

8 SUPLEMENTO ESPECTACULOS CLARIN MIERCOLES 28 DE JULIO DE 2010

música

EN EL MUSEO DEL LOUVRE Strasnoy al piano durante la musicalización de la película muda "Underground" del director inglés Anthony Asquith.



Oscar Strasnoy

“La música pura ya no es suficiente”

Entrevista El notable pianista y compositor argentino radicado en Europa Desde Francia, le explica a **Clarín** por qué confía en la ópera como un género para la creación contemporánea. Este año estrenó "El regreso" (sobre la corrupción política) en Francia y prepara "Cachafaz", sobre textos de Copi.

Sandra de la Fuente
Especial para Clarín

El compositor Oscar Strasnoy, cuya ópera **El regreso** acaba de ser estrenada exitosamente en el Festival de Aix en Provence (Francia), es uno de los argentinos más destacados en la escena musical contemporánea. Strasnoy llegó a París con apenas 20 años y un título de músico expedido por el Conservatorio Nacional. En 1996 se graduó en el Conservatorio de la capital francesa. Entre 1996 y 1998 dirigió una orquesta juvenil, la Or-

chestre du Crous de París, y al año siguiente fue designado compositor en residencia en la Villa Médicis y en el Palacio Edenkoben, Alemania, invitado por Peter Eötvös.

En Alemania estudió también con el director Hans Zender, quien terminó de introducirlo en el mundo de la ópera. "Zender no sólo hace música contemporánea, sino que es un gran director de ópera; con él analizamos **Wozzeck**, **Lulu**, **Pelleas**. Sin darme cuenta me fui metiendo cada vez más en el teatro. Salvo algunas obras para piano o alguna pieza or-

questal, casi toda mi música está escrita para la escena o para la voz. Hoy se me conoce casi exclusivamente como músico de teatro", cuenta vía telefónica.

Durante su estadía en Alemania, Strasnoy comenzó a componer su ópera **Midea**, una pieza decisiva en su carrera: se estrenó en 2000 en el Festival de Spoleto y luego en Roma, y por ella, recibió el Premio Orpheus de manos del compositor Luciano Berio. Su producción incluye otros títulos como **Gechichte/Una historia** (sobre Gombrowicz) y **Fábula**,

ambas representadas en la Argentina, la cantata profana **Preparaciones de casamiento**, las **Seis canciones para un viajante inquieto**, para la mezzo-soprano Ann Murray, estrenada en la Wigmore-Hall de Londres; la música de acompañamiento a la película muda **Underground**, de Anthony Asquith, estrenada en el Museo del Louvre. Escribió **El baile**, sobre el texto de Irene Nemirovsky para la ópera de Hamburgo y actualmente prepara el estreno de **Cachafaz**, sobre la obra de Copi, para el Théâtre National de Quim-

per y la Opéra Comique de París. Sin duda, luego de muchos años de renegar del género, los compositores comienzan a volcarse a la ópera. ¿Qué sucede?

Me da la sensación de que la música "pura" ya no es suficiente, y el compositor de hoy necesita completar con textos o con puesta en escena. No es mi caso, porque desde el comienzo me interesó el teatro musical, pero me da la impresión de que los conciertos se volvieron cada vez más insoportables, que muy poca gente quiere ir a escuchar lo que se llama música contemporánea y que la píldora pasa mejor si hay un soporte visual.

¿Por qué indica comillas al hablar de música pura?

Creo que la música no es nunca pura, así como la pintura no es nunca completamente abstracta.

¿Y una fuga de Bach no sería "música pura"?

Bueno, lo de puro depende más de la recepción de la obra que de la escritura en sí. Tal vez una fuga de Bach sea lo más abstracto que se pueda pensar en música. Pero lo que quiero decir es que una sinfonía de Mahler no es mucho menos descriptiva que una ópera, que siempre se puede encontrar algo parecido a un relato incluso en la abstracción.

¿Por qué eligió el texto de Manguel para su última ópera?

Alberto es amigo mío; quería hacer una obra de él. Me había mandado **El regreso** hacía ya un tiempo con un sugente, "a ver si se te ocurre algo con esto". Cuando me pidieron la obra para Aix -que tenía que ser en un acto de más o menos una hora- pensé que podía funcionar y además imaginé que la temática iba a interesar. El armó una historia más sintética. Redujo todo, escribió un libreto con dos personajes principales e inventó nuevas situaciones. Después, la colaboración fue diaria. Además como el texto es en francés y en castellano, y el francés no es lengua materna de Alberto, fuimos retocando cosas.

La novela toca el tema de los desaparecidos, un tema que despierta interés en el mundo.

En realidad no toca el tema de los desaparecidos más que tangencialmente. El texto establece un paralelo con la Eneida. Habla de un lugar donde conviven todos los hombres corruptos de la política y de la historia, un verdadero infierno...

Argentina...

(Risas) No, no... Podría ser cualquier lugar del mundo. El personaje es un exiliado. Nunca se dice que es Argentina, aunque está clarísimo para todos que sí lo es. Habla de un hombre que se escapó y dejó a su mujer en el medio de la represión. Se entiende que a la mujer la mataron. El personaje no tiene el perfil ideal del exiliado político, sino más bien de un tipo sin escrúpulos que abandonó a su mujer, a su familia, que dejó todo. Cuando regresa se da cuenta de que está volviendo no sólo a su país de origen, sino también a aquellos años. Se da cuenta de que poco a poco se va quedando varado y de que no podrá volver a su exilio dorado en Europa, que se quedará en ese infierno junto con los políticos corruptos. Menciona tangencial-